

GRUPO DE TRABAJO Nº 2 TEORÍA SOCIOLÓGICA

COORDINA: Fernando García Selgas (UCM)

SESIÓN I: Aportaciones del Feminismo, el Postcolonialismo, la Teoría Queer y los Estudios Culturales.

Responsable: Fernando García Selgas, Universidad Complutense de Madrid.

Ponencia:

Un programa para la sociología de la filosofía

José Luis Moreno Pestaña, Universidad de Cádiz/Centre de sociologie européenne, España.

¿Qué hace actual a un filósofo y a una filosofía? ¿Qué proporciona en sus textos valor intelectual y placer estético, capacidad de orientación moral y política? La respuesta de una cierta concepción de la filosofía consiste en remitirse a la obra consagrada y separarla de todo cuanto no sea filosófico en la vida de su productor. Cantidades ingentes de libros, artículos y conferencias de filosofía se consideran filosóficas porque evitan hacer cualquier otra cosa que leer una obra; algunos la completan con la comparación con otra obra y, algunos menos, con la aplicación de esa obra a una realidad. Este modelo es el que se inculca en la mayoría de las facultades de filosofía españolas. Los defensores del mismo lo mantienen blandiendo frente a la alternativa que aquí se defiende una serie de pecados filosóficos acabados en “-ismo”: historicismo, sociologismo, psicologismo... Precisaré brevemente el modelo mediante un ejemplo con el que se pretende separar la filosofía de su exterior por medio de una construcción de un tipo ideal. Posteriormente, explicaré mi concepción de las relaciones entre filosofía y sociología a la hora de realizar una sociología de los intelectuales. Seguidamente señalaré los conflictos existentes, primero, para definir o no qué es filosofía y, después, para ver qué trayectoria filosófica es más o menos brillante. El apartado sobre la creatividad explicará con ejemplos las condiciones sociales de posibilidad de la productividad filosófica. Los dos últimos apartados analizarán la dialéctica entre el diálogo con redes intelectuales productivas y la reputación de un filósofo.

Comunicaciones:

Feminismo, Género e Identidad

Fernando J. García Selgas y Elena Casado Aparicio, Universidad Complutense de Madrid, España.

El propósito de este trabajo es mostrar una de las principales aportaciones del feminismo a la teoría sociológica. Para ello se centra en mostrar cómo el desarrollo del concepto de género no sólo ayuda a estudiar importantes problemas sociales y sociológicos, sino que supone un replanteamiento de las categorías mismas de identidad y de estructuración social. El punto de partida concreto serán las insuficiencias de la explicación hegemónica de la violencia de género, especialmente del uso acrítico de

la noción de género como rol sexual. A partir de aquí la argumentación tendrá dos momentos principales. Primero, recordaremos cómo el desarrollo y las polémicas del movimiento y el pensamiento feminista han ido perfilando un concepto de género lo suficientemente matizado como para responder tanto a las complejas diferenciaciones actuales del sistema sexo-género cuanto a la fluidez de las vigentes identidades. En segundo lugar se mostrará cómo con los mimbres encontrados se arma una noción de género que aún dinámica y relacionadamente los condicionamientos sociales (habitus), con los procesos de encarnación, los marcos semiótico-expositivos, las sexualidades, las normalizaciones en modelos o normas y las relaciones mismas de género. La conclusión no sólo será un replanteamiento de la categoría sociológica de género que, además de permitirnos abordar con más garantías el estudio de cuestiones complejas como la violencia de género, impulsa una reconsideración en profundidad de la idea de identidad, sino también una prueba de la importante aportación del feminismo a la teoría sociológica.

La Teoría Queer a escena: ¿un performativo infeliz?

Iñaki Martínez de Albeniz Ezpeleta, Universidad del País Vasco, España.

Asistimos en las sociedades contemporáneas a una paradoja que puede resultar muy fructífera si se analiza de forma desprejuiciada. Mientras que las artes escénicas se abren cada vez más a la posibilidad de que la realidad irrumpa en escena, interrumpiendo lo que allí sucede, determinados movimientos inscritos en la realidad social echan mano cada vez más de estrategias dramáticas con el fin de renovar su repertorio de acción. La teoría Queer, en tanto que el intento más autoconsciente de profundizar en el carácter performativo de las prácticas sociales, es un lugar estratégico para analizar esta “fertilización cruzada” entre la sociología y las artes escénicas. Por más que ha tratado de evidenciar el carácter construido de identidades que se tienen por “originales”, mediante la asunción de que toda identidad es producto del efecto naturalizador de una performance que ha olvidado que lo es, la Teoría Queer ha sido calificada con frecuencia como ejercicio puramente semiótico, carente de pregnancia social. En este orden de cosas, la cuestión que tratará de responder la comunicación, echando mano para ello de algunas reflexiones que desde las artes escénicas han problematizado los límites de la performance, es la siguiente: ¿Cómo superar la condena a la clausura implícita en el concepto mismo de la dramaturgia tanto en el espacio escénico como en el social?

Cuerpos diaspóricos queer y reconfiguraciones de la ciudadanía en la era del homonacionalismo

Carmen Romero Bachiller, Universidad Complutense de Madrid, España.

En el presente marco de migraciones transnacionales un fenómeno que cada vez más relevante es la situación específica de las personas LGBT/queer migrantes. Éste es un aspecto que ha recibido una atención limitada en el estado (Pichardo Galán, 2005?; Romero Bachiller, 2005; COGAM, 2007), pero que está generando una producción creciente y de un marcado interés en el ámbito internacional (Fortier, 2001; Luibhéid y Cantú, 2005; Luibhéid, 2008; Puar, 2007; Kuntsman y Miyake, 2008). En concreto, uno de los aspectos en los que se incide es en la forma perversa en la que se rearticula el marco de la ciudadanía nacional, en términos de lo que Jasbir Puar (2007) denomina “homonacionalismo”. El homonacionalismo hace referencia a un régimen del gobierno de los cuerpos por el cual determinados sujetos “homosexuales”, tradicionalmente excluidos, son reincorporados al ámbito de la ciudadanía, y los discursos liberales en pro de los derechos de ciudadanía asimilados de forma perversa al marco de control del tránsito de fronteras. Mediante este ejercicio de la apelación a los discursos liberales la sospecha de homofobia se trasladan a los “otros” inmigrantes, fundamentalmente de procedencia islámica. Esta práctica no sólo tiende a identificar personas LGTB/queer con personas blancas y ciudadanas, fundamentalmente varones, sino que, de nuevo, sitúa el peligro –en este caso de homofobia- en el afuera del “cuerpo de la nación”. El espacio “interno”, los ya ciudadanos –blancos- quedan fuera de cuestionamiento, con independencia de sus prácticas concretas –que pueden ser terriblemente homófonas sin aparente puesta en peligro del estado. Sin lugar a dudas la obra de Pierre Bourdieu ha sido y es todavía

uno de los referentes más importantes de la teoría sociológica, y de la sociología en general, desde la década de los ochenta del pasado siglo. Sus categorías han sido para muchos sociólogos las herramientas de las que se han servido para dar cuenta de la vida social contemporánea. Sin embargo, son ya muchos los indicadores que llevan a pensar que la sociedad a la que Bourdieu se refería está dejando de ser la nuestra o que su modelo teórico no nos permitía atender a una parte de la realidad social que hoy se nos muestra de forma más evidente. Fruto –aunque no sólo- de esta crítica constructiva a la obra de Bourdieu se está fraguando –especialmente en Francia donde ésta ha sido más influyente- una nueva forma de hacer sociología, que, siguiendo a D. Martucelli y a F. de Singly, se empieza a divulgar con el nombre de sociología del individuo. El propósito de esta ponencia es mostrar, a partir de una crítica a algunas de las propuestas de Bourdieu, el perfil de esta nueva sociología del individuo, que en España es casi totalmente desconocida y que pasa por ser, a mi modo de ver, una de las orientaciones más interesantes y fructíferas para la práctica del oficio de sociólogo en este momento de crisis por el que atraviesa.

Ideología y realidad en la crítica postcolonial: tres aportaciones teóricas

Alejandro Romero Reche, Universidad de Granada, España.

La teoría postcolonial pretende una revisión de algunas nociones clave de la tradición de pensamiento social de Occidente, como modernidad, racionalidad o los mismos conceptos de Europa y Occidente, que ha sido objeto de críticas por apoyarse argumentalmente en los cimientos teóricos cuya deconstrucción ensaya. En este trabajo se exponen tres vertientes en la empresa de superación de tales contradicciones, ejemplificadas por las propuestas de sendos autores: en primer lugar, la crítica del concepto de modernidad occidental monolítica a favor de una multiplicidad de modernidades interconectadas (Bhambra, 2007). En segundo lugar, la crítica del nacionalismo metodológico como lente deformadora en la teoría social y en particular en la comprensión de las formas políticas de esa modernidad puesta en cuestión (Chernilo, 2007). En tercer lugar, la refundación del cosmopolitismo como perspectiva teórica al tiempo que modelo ético-político (Fine, 2007). La discusión de estos tres planteamientos pone de manifiesto el peso de las consideraciones normativas en el debate postcolonial e ilustra una encrucijada teórica: ¿es posible reelaborar exitosamente un aparato conceptual que, precisamente por sus implicaciones ideológicas, explica la realidad social ?

El enfoque cultural en las ciencias sociales. Premisas y aportes de la teoría de las Representaciones Sociales a los estudios sociológicos

Rosa María Guerrero Valdebenito, Universidad de Sevilla, España.

El rol que los aspectos culturales juegan en la construcción y funcionamiento de la vida social ha sido una de las preguntas clásicas de la sociología, sin embargo, el análisis de estos aspectos ha tenido un carácter marginal en los análisis sociológicos. Uno de los factores de esta posición es la ambigüedad del concepto de cultura, y el predominio de enfoques positivistas en el análisis de lo social. Desde los años 80, sin embargo, con el relativo consenso de una noción simbólica de cultura, se observa un resurgimiento en las ciencias sociales del interés por los aspectos simbólico-significativos en el análisis de las dinámicas sociales. El documento expone un análisis reflexivo de las principales premisas y aportes que, a nuestro juicio, han realizado los estudios socioculturales al análisis y comprensión de las dinámicas sociales, destacando el enfoque de las Representaciones Sociales, el cual aglutinando aportes de diversas vertientes disciplinarias se ha constituido, a nuestro juicio, como una de las perspectivas con mayor progresión dentro de la tendencia de la investigación sociocultural. El documento finaliza con una reflexión de las principales potencialidades de este enfoque analítico a la luz de algunas aplicaciones empíricas y propuestas teóricas derivadas de las mismas.

SESIÓN II: Teorías sociológicas para un tiempo de crisis.

Responsable: Idefonso Márquez Perales, Centro de Estudios Andaluces

Ponencia:

Lugares, hogares y flujos. La transnacionalización y translocalidad de los espacios vividos.

Margarita Barañano Cid, Universidad Complutense de Madrid, España.

La ponencia se pregunta por las transformaciones de los espacios con fuertes señas de identidad en el contexto de la globalización actual. La hipótesis sostenida es que dichos espacios, más que declinar casi de modo necesario, sustituidos por los no-lugares o por los “paisajes sociales” en ascenso, se transforman en espacios transnacionales y translocales, bajo el impacto de los flujos globales. Ni éstos últimos son ajenos a los lugares o los hogares, ni tampoco estos espacios vividos se desvanecen en el marco de una desterritorialización refractaria a las fijezas. Por el contrario, el espacio vivido, en su dimensión material, simbólica e imaginaria, sigue articulando buena parte de la vida social, al igual que sucede con la contigüidad y la proximidad. Precisamente, este trabajo aborda las complejas modalidades en que se están reconfigurando hoy estas dimensiones de la espaciotemporalidad contemporánea, a caballo entre el contacto instantáneo con lo lejano y las rutas cotidianas en el ámbito de lo próximo. Además, la ponencia analiza también las re-creaciones de la relación emocional con los espacios próximos, y cada vez más también con los distantes, así como la singularidad de sus condensaciones, bajo nuevas versiones, en el sentido de hogar y en la configuración de nuevos tipos de lugares. La exposición aúna la reflexión teórica con las referencias empíricas, extraídas de las investigaciones financiadas sobre esta temática realizadas desde 2000, centradas en las transformaciones de la noción de barrio, dos de ellas, y en la de los hogares, la última, en un contexto de transnacionalización creciente

Comunicaciones:

El fin de las identidades unívocas. Cosmopolitización e hibridación de la identidad a través de un caso histórico: Los judíos centroeuropeos de la primera mitad del siglo XX

Irene Martínez Sahuquillo, Universidad de Salamanca, España.

El objetivo de la ponencia es delinear, en primer lugar, un marco conceptual para el estudio de la identidad que eluda las insuficiencias y errores del “nacionalismo metodológico” criticado por Beck, así como del holismo culturalista aún vigente en ciencias sociales, con su visión de las civilizaciones o culturas como “islas” o como contenedores herméticos en los que se encierra la identidad de los sujetos. Para ello, y como se trata de analizar procesos de conciencia, me sirvo de algunos conceptos centrales y supuestos teóricos de la sociología feno-menológica de Berger y escuela para analizar cómo se construye la identidad en el mundo moderno y, al mismo tiempo, acudo a algunas interpretaciones sobre tendencias y procesos que están transformando la identidad en la segunda modernidad como las de Bauman, Beck, o Giddens, entre otros, para analizar fenómenos como la desterritorialización de la identidad, su fragmentación, o la emergencia de identidades mixtas o “sintéticas”, producto de síntesis interculturales. En segundo lugar, acometo el análisis de un caso significativo, el de los judíos centro-europeos de la primera mitad del SXX, tomado como paradigma de lo que Beck denomina “cosmopolitización de la conciencia”, así como de una construcción ultramoderna de identidad, caracterizada por la extrema individuación – por el dominio del yo sobre el nosotros, como planteaba Elias sobre la identidad moderna- y por su carácter extraterritorial, lo que no significa ausencia de patria, sino más bien la combinación de patrias, así como de lealtades múltiples, entre otros rasgos definitorios.

El cosmopolitismo crítico: por un análisis inclusivo de la realidad social.

Elena González Barriga, Universidad Pública de Navarra, España.

El nuevo cosmopolitismo (también llamado “crítico”, “enraizado” etc.) intenta trascender la idea de que el cosmopolitismo sólo se relaciona con el ámbito del pensamiento y propone aplicar el principio cosmopolita de la inclusión tanto a la realidad social como a la global, que no se entienden como contrapuestas. El cosmopolitismo crítico es heredero del cosmopolitismo clásico, de corte filosófico y moral. Esta relación puede eclipsar las potenciales contribuciones de nuevo cosmopolitismo a las ciencias sociales. La principal razón de este posible eclipse es que el cosmopolitismo filosófico clásico a menudo despierta el escepticismo sobre todo por ser considerado utópico y moralizante. En este trabajo se defiende la pertinencia de abandonar las comparaciones y centrarse en las características del cosmopolitismo que son apropiadas para interpretar la cambiante realidad social. Eso supone asumir los desafíos que se le presentan al nuevo cosmopolitismo, como la crítica de eurocentrismo, que si fuese cierta implicaría que el nuevo cosmopolitismo es una visión occidental de la realidad social, lo que dificultaría la interpretación de la misma. En definitiva, la apuesta del cosmopolitismo crítico por el abandono de planteamientos de análisis excluyentes y dicotómicos facilita la interpretación de la sociedad en la actualidad. De esta forma, el nuevo cosmopolitismo puede convertirse en una mirada a la realidad social en vez de la criticada visión de un futuro más o menos utópico.

Las formaciones de lo secular, las secularizaciones y la edad postsecular.

Josetxo Beriain, Universidad Pública de Navarra. España.

En el presente trabajo pretendo abordar las siguientes cuestiones: 1. Una genealogía de lo secular, delimitando los conceptos de sagrado/profano como categorías analíticas, distinguiéndolas de las categorías históricas de trascendencia/inmanencia que surgen en la Era Axial. 2. Esbozar tipologías de secularización que permitan comprender las diferencias que existen entre Europa occidental, Estados Unidos, India, China y Turquía. 3. Delimitar los contornos posibles de un concepto de era postsecular apoyada en cuatro manifestaciones distintas del hecho religioso: a). Una tendencia hacia un horizonte politeísta bajo la forma del "Dios elegido". b). Un fortalecimiento de los monoteísmos en una perspectiva transnacional. c). El nacimiento de la religión entre las poblaciones vulnerables a nivel planetario. d). El surgimiento de una reacción fundamentalista basada en una "cultura de enclave".

La inserción-permanente: una nueva modalidad de existencia social.

David Gómez Ruiz, Universidad del País Vasco. España.

La crisis de la sociedad salarial y el proceso de redefinición de las políticas sociales que alumbraron el nacimiento de las políticas de inserción, no constituyen sino de una de las causas de un cambio más profundo, el que sanciona la paulatina incapacidad del dispositivo institucional estatal para instituir subjetividad, coordinando y dando sentido a la temporalidad social y a la integración del individuo en sus diferentes roles y lugares sociales. Es en la múltiple puesta en escena de este agotamiento, donde apremia la posibilidad de un tipo de articulación subjetiva y de existencia social que deje de ser estructural y sistemática para organizarse como estratégica y situacional. Siguiendo esta premisa, y tomando como escenario los espacios abiertos por la desestructuración del mercado de trabajo y el desempleo, y el proceso de adecuación de las políticas sociales a los nuevos contextos, la propuesta centrará su análisis en las situaciones generadas al calor de la puesta en marcha de la inserción -partiendo del RMI francés, y en el caso específico del RGI vasco-, como nueva metodología de intervención social. Se trata de verificar la validez empírica de una propuesta teórica, la de que el insertado cronificado -por su inempleabilidad de

facto- pueda tramar una existencia asumible dentro y desde la condición que le compele, la de insertado-permanente, movilizándolo una serie de operaciones -negociaciones, sociabilidades y economías de vida- por intermedio de las que, sin abandonar la inserción, habilite para sí una posición de sujeto impensable dentro de nuestros esquemas subjetivos.

¿Puede la sociología transformar la sociedad? INCLUD-ED: la contribución de la investigación científica a la teoría sociológica contemporánea.

Marta Soler, Lidia Puigvert, Marlen Mendoza y Ramón Flecha, Universidad de Barcelona, España.

El acto principal del último congreso de la European Sociological Association estuvo dedicado al tema: ¿Puede la sociología transformar la sociedad? En el mismo sentido va la convocatoria del próximo congreso de la International Sociological Association, donde se presentarán importantes contribuciones al respecto desde la teoría sociológica. El impacto de la sociología pública de Burawoy está mejorando considerablemente el prestigio de la sociología y de la teoría sociológica en la sociedad, superando así el declive que últimamente ha tenido en algunos países. Esta comunicación está destinada al análisis de una de las realizaciones de la sociología pública que más aprecia Burawoy: INCLUD-ED, el único Proyecto Integrado de los Programas Marco de la Comisión Europea en socio-economía dirigido desde España. A lo largo de seis subproyectos que incluyen investigación teórica y empírica, INCLUD-ED pone en diálogo a dos grandes tendencias de las teorías sociológicas: sujetos y sistemas sociales (investigadores/as y representantes políticos). Mediante diversas estrategias de difusión y diálogo entre ciencia y política, se pone en cuestión el postulado weberiano de distinguir entre el político y el científico para dar paso a la vinculación que la sociología pública (Burawoy 2004) establece entre ciencia y público. De esta manera, la teoría sociológica se convierte en tema de debate político y social, y se alimenta de ese debate para nuevos desarrollos. Ese proceso mejora al mismo tiempo la propia teoría sociológica, la superación de las desigualdades sociales en la sociedad europea y el tan necesitado prestigio social de nuestra disciplina.

Paradojas de la sociedad de la información y el conocimiento.

Mariano Fernández Enguita, Universidad de Salamanca, España.

La sociedad del conocimiento ha resultado ser paradójica, al menos, en dos aspectos. En primer lugar porque esta sociedad que a veces llamamos indistintamente de la información o del conocimiento es ambas cosas, de la información y del conocimiento (SIC), pero en un sentido muy distinto. Es una sociedad de la información porque la producción se ha convertido en gran medida en manipulación de información, de datos, y porque las tecnologías de acceso, transmisión, almacenamiento y manejo de la información han democratizado espectacularmente la disponibilidad de ésta. Y es una sociedad del conocimiento porque es éste el que aporta hoy mayor valor añadido a los productos, precisamente debido a que la accesibilidad y la sobreabundancia de información lo hacen más necesario que nunca, dado que marca la capacidad de manejarla. La SIC democratiza y torna masivo y de coste desdeñable el acceso a la información, pero al propio tiempo, y por ello mismo, vuelve más escaso, más costoso y más desigual y jerárquico el conocimiento diferencial (el que no todos poseen o pueden fácilmente adquirir), es decir, la cualificación. Por eso podemos vivir a la vez una expansión sin precedentes de la escolarización y una estratificación social más centrada en la cualificación, una polarización de las cualificaciones. Dentro de la escuela la SIC tiene también efectos paradójicos o, al menos, inesperados. La abundancia de información provoca la escasez de todo lo que ésta consume, en primer lugar de la atención. Si antes la escuela presentaba el atractivo de ser una ventana abierta al mundo y a la modernidad, frente al cierre de las comunidades tradicionales (la familia, el barrio, la aldea), hoy se dedica sobre todo a cerrar puertas, a tratar de convencer a niños y adolescentes de que desoigan las llamadas de la ciudad, de los medios, de la red, del sinfín de ofertas de esta sociedad de la enseñanza, para fijarse sólo en aquello que la institución oficial les propone. A finales de los años sesenta, sociólogos como Bourdieu y Passeron creyeron necesario revelar que la cultura escolar, lo que la institución consideraba digno de ser enseñado y

aprendido, lejos de ser la cultura en singular, la única o la mejor cultura posibles, era una cultura de clase, urbana, etc., es decir, una cultura arbitraria; hoy en día,

SESIÓN III: Enfoques generales y epistemológicos en teoría sociológica.

Responsable: Margarita Barañano Cid, Universidad Complutense.

Ponencia:

Hacia una teoría sociológica compleja: del pensamiento complejo de Edgar Morin y Jesús Ibáñez a la nueva ciencia de sistemas complejos

Alvaro Malaina Martín, Universidad Complutense de Madrid y Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales de París, España y Francia.

En los años 70-80, sociólogos como Edgar Morin o Jesús Ibáñez intentaron aplicar desde un punto de vista teórico en sociología las ideas relativas a la problemática de la complejidad o dinámica emergente de sistemas no lineales, que había surgido en nuevas disciplinas como la cibernética, la teoría de sistemas, la teoría de las estructuras disipativas, la teoría de catástrofes o la teoría de la autopoiesis. Asistimos desde los 90, y en concreto desde la Fundación del Instituto Santa Fe en Estados Unidos, a una nueva “ola” de la ciencia compleja, la llamada “ciencia de sistemas complejos adaptativos”. Por razones cronológicas, Morin e Ibáñez no profundizaron en esta última ola de la ciencia compleja. Sin embargo, dicha nueva ciencia interdisciplinar de sistemas complejos ha consolidado definitivamente el paradigma científico de la complejidad y supone profundas implicaciones teóricas en sociología a partir de sus redefiniciones de los criterios clásicos de causalidad y de la relación micro/macro, proponiendo así una vía intermedia entre las tradicionales perspectivas sociológicas del individualismo metodológico (como la teoría de la elección racional) o el holismo metodológico (como el estructuralismo). Pero al mismo tiempo, esta ciencia, muy apoyada todavía en sus conceptos y algoritmos en los principios de adaptación de la teoría darwiniana de la evolución, también presentaría aún problemas y retos en sus aplicaciones a los sistemas sociales, como la puesta entre paréntesis de la auto-reflexividad del sistema vía conciencia y reflexividad de los individuos que lo componen en favor de mecanismos exclusivamente adaptativos.

Comunicaciones:

Treinta años de debate sobre el positivismo ¿y?

Teresa González de la Fe, Universidad de La Laguna, España.

El trabajo se pregunta sobre el estatus de la teoría social en las sociedades del conocimiento usando los temas expuestos en los debates sobre el positivismo (González, 2008) y asumiendo la pluralidad de la sociología en materias de ontología y epistemología. Aprendimos que a medida que la ciencia y la tecnología se hacen más rentables y valiosas, crece la apropiación privada de los conocimientos científico-tecnológicos y el poder de las grandes corporaciones multinacionales cuyos beneficios descansan en la explotación de resultados tecnocientíficos. Sin embargo, muchas investigaciones de sociología del conocimiento científico sólo atienden a los micro procesos elementales de interacción social en el seno de equipos y comunidades científicas. El relativismo epistemológico de estos enfoques sólo ha servido para menoscabar el estatus de la propia sociología y su tarea como actividad (y profesión). Otra lección es que el estatus epistemológico de una disciplina no viene establecido por un modelo

filosófico-normativo sino por criterios de eficacia pragmática y de rendimientos predictivos que permitan operar sobre la parcela de la realidad objeto de estudio de esa disciplina. Si el conocimiento científico-tecnológico se ha convertido en la principal fuente de riqueza -y es lo que define y singulariza a las sociedades del conocimiento respecto a sociedades de épocas anteriores- la teoría social ha de pivotar necesariamente en torno al conocimiento social del conocimiento científico-tecnológico. Ello convierte a la sociología del conocimiento en un marco teórico general necesario para la explicación de las principales características y procesos de las sociedades actuales y sus conflictos.

La sociología como disciplina científica desde la Teoría del Cierre Categorical

Juan Miguel Valdera, Universidad de Granada, España.

La comunicación se propone indagar en la formación y fundamentos de la sociología como campo autónomo del saber. Proponemos una aproximación reflexiva sobre el trabajo sociológico en una línea cercana a obras como “El oficio de sociólogo” de Bourdieu, o “La imaginación sociológica” de Wright Mills, pero en esta ocasión, usando como marco interpretativo la Teoría del Cierre Categorical del pensador español Gustavo Bueno. La sociología se contempla desde este enfoque como un campo que va construyéndose, adoptando cada vez formas más precisas y diferenciadas frente a terceras disciplinas. Decimos que una ciencia se ha cerrado cuando establece un sistema de categorías nuevas que dan lugar a teorías. Este será nuestro punto de partida, a saber, profundizar en como los tres padres (Karl Marx, Emile Durkheim, Max Weber) fueron mediante su práctica estableciendo para la sociología un campo propio. A continuación clasificaremos sirviéndonos de los tres ejes contemplados por Bueno (sintáctico, semántico, pragmático) los contenidos y herramientas más relevantes de la sociología. Además aplicaremos la distinción entre Metodologías α -operatorias y β -operatorias en la discusión entre estructuralistas y partidarios de los paradigmas de la acción. Concluiremos que la sociología, al igual que otras ciencias humanas, tiene problemas en la definición de su cientificidad por la tensión entre estados α -operatorios o estructural-esenciales, y estados β -operatorios o aquellos que contemplan la vuelta a los fenómenos humanos (acción) en la explicación.

La explicación científica en Sociología.

Miguel Beltrán Villalva, Universidad Autónoma de Madrid, España.

Todas las ciencias tratan, ante todo, de describir la realidad que estudian ("decir cómo es"), y a continuación, si pueden, de explicarla ("decir por qué es así"): descripción y explicación de la realidad son, pues, las dos dimensiones básicas de la teoría científica. Pues bien, en las ciencias sociales cabe perfectamente la explicación causal, aunque no bajo el modelo de las covering laws propuesto por Hempel, y es imprescindible en ellas la explicación comprensiva, que capta el sentido de las cosas sociales a través de la hermenéutica social y de sus reglas de interpretación. Por otra parte, en las ciencias sociales lo normal es encontrarse con procesos de multicausación y con situaciones de contingencia propias de la dimensión histórica de los fenómenos, lo que complica especialmente la explicación.

La celebración de la ineficiencia social en el mundo vital.

Oscar Tejero Villalobos, Universidad Pública de Navarra, España.

Aspectos como lo imbécil, lo humanamente falible, lo chapucero, la malinterpretación, lo equívoco y todo lo que aparentemente entorpece y obstaculiza el juego social, tienen importancia práctica, ocupan un lugar dentro del cuidado necesario para manejar nuestros asuntos en la vida social. Sin embargo, la sociología con el uso de conceptos angulares como “cultura” desliza también muchas veces la

connotación de la eficiencia de lo social y la de sus mecanismos. Entre otras cosas se toma la vida cotidiana como un mundo de los sentidos dados por supuestos, que opera más o menos aporoblemáticamente. Por ello es imperativo recordar y estudiar tras la cultura, el impacto de una importante premisa de la praxis cotidiana: la de saberse ordinariamente rodeados de “malos actores sociales”, poco o nada fiables y de actos expresivos torpes, dudosos, de juego social endeblemente chapucero en cuanto a su significado y potencia para la generación de garantías de convivencia o de seguridad colectiva. La sociología debe prestar atención a estas facetas endebles del vínculo social que tienen que ver con una reflexividad intuitiva, más primaria y fundamental que la cerebral deconstrucción sociológica, para un mayor entendimiento de los procesos sociales, y de la propia emergencia de los mismos. Sobre todo cuando se repara en una realidad sorprendente y poco estudiada: que la ineficiencia social y la ineficiencia de los propios mecanismos sociales son una fuente continua de diversión y alborozo para los actores sociales, e incluso de admiración y celebración ambivalente: como la ritualidad cómica demuestra

El proceso social.

Pablo Tain Rubio, Jorge Galindo Alfonso, Nosholto, consultora de análisis y estrategias. Parc Científic de la Universitat de València, España.

La sociedad entendida como un proceso es una idea que está formulada en la sociología desde los años treinta por Norbert Elias. Sin embargo, esta idea no parece haber tenido un gran calado en las Ciencias Sociales. Desde hace algunas décadas, aportaciones realizadas en las Ciencias Naturales nos muestran que este enfoque es fundamental. Observaciones sobre comportamientos en sistemas termodinámicos y gases han mostrado a los físicos la irreversibilidad de los procesos naturales y la importancia del concepto de time arrow o flecha del tiempo. Estudios sobre la teoría del caos, que nos explican cómo surge la entropía del orden y el orden de la entropía son capitales para explicar de qué forma, incluso en sistemas mucho más simples que una sociedad, el componente no previsible es una parte sin la cual dichos sistemas no se comprenden. Y cuando, como apunta el físico Ilya Prigogine, orden y desorden son dos partes inseparables de cualquier sistema real (o complejo), llega el momento de volver a retomar las ideas de Elias y ponerlas al día. A partir de este punto elaboramos una primera aproximación a los fenómenos sociales entendidos como procesos. Una formulación teórica que nos permita dar el primer paso a la práctica de la investigación socioañ desde un punto de vista complejo y plenamente diacrónico. También nos facilitará el encontrar un punto de conexión entre disciplinas y teorías que hasta ahora habían tendido a la fragmentación, observando que, en el fondo, la aproximación a los pequeños y los grandes problemas no es tan distinta.

La impotencia racionalista: El olvido del ser humano en la teoría sociológica.

Miguel A. V. Ferreira, Universidad Complutense de Madrid, España.

En la tradición fundacional del pensamiento sociológico fueron firmemente instalados los principios de una racionalidad pensante que procedió a la sistemática exclusión del ser humano de sus principios reguladores. Ya sea desde determinaciones materiales, constricciones normativas o autoridades legítimas, los esquemas de comprensión de la socialidad humana se establecieron sobre la base de la reducción de su humanidad constitutiva a la abstracta, e inhumana, dicotomía de lo objetivo y lo subjetivo, lo práctico y lo teórico, lo individual y lo colectivo; en definitiva, a la construcción racional de una representación anclada en la lógica de las dualidades. Se ha venido pensando al ser humano, desde la teoría sociológica, obviando su condición irreductible a toda representación formal, para lo cual, una de las metaoperaciones común a cuantas variantes puedan ser consideradas, es la supresión representacional de la corporalidad animal que como substrato hace del ser humano, de su condición íntegra como ser social, una realidad precaria, imperfecta y determinada por la finitud de la existencia. ¿Qué ser humano “hace” sociedad? Uno socialmente configurado (performativa, práctica y existencialmente) a partir de un cuerpo modelado

según las exigencias de las estructuras (materiales, simbólicas y afectivas) en las que se inscribe. La teoría sociológica no ha pensado al ser humano como cuerpo sintiente que es, en tanto que su socialidad efectiva de hecho lo ha ido conformando como tal. Proponemos una teoría sociológica del cuerpo y de las emociones como punto de partida para transitar hacia unas bases epistemológicas propiamente “humanas”.

SESIÓN IV: Los clásicos de ayer y de hoy

Responsable: José María García Blanco, Universidad de Oviedo.

Ponencia:

Visiones de la sociología española: 1900-1936 (Presentación Grupo investigación sobre sociología española)

Alberto J. Ribes Leiva. Universidad Complutense de Madrid, España.

En este texto se explorarán las visiones que sobre la sociología española se han ido sucediendo. Sabemos que la sociología española es un campo especialmente conflictivo, en el que la escasez de trabajos dedicados a su estudio se combina con las polémicas y las posiciones difícilmente conciliables que plantean las diferentes narrativas. Esto no debe de extrañarnos dado que, como señaló Levine, las historias de las disciplinas sirven para legitimar paradigmas existentes o nuevos paradigmas emergentes. A esta cuestión interna hay que sumar factores externos como la política o la religión. De este modo, las visiones elaboradas a lo largo del siglo XX y también en los comienzos del siglo XXI sobre la sociología española hablan no solamente sobre su pretendido objeto de estudio sino también sobre posiciones y paradigmas posteriores. El análisis de las ausencias y las presencias, el tono general, la defensa más o menos consciente del propio paradigma, así como la imagen panorámica dibujada y las posiciones concretas (socio-históricas, políticas, etc.) desde las que se escriben dichas panorámicas serán objeto de nuestra atención. El objetivo final de este texto será identificar los diferentes tipos de narrativas que se han propuesto sobre la sociología española.

Comunicaciones:

La teoría de la modernidad de W. Benjamin revisitada.

José M. Pérez-Agote, Universidad Pública de Navarra, España.

La figura de Walter Benjamin, como es sabido, se recuerda fundamentalmente hoy día por una crítica de la modernidad en la que se anticipa al discurso postmoderno. Investidos por el sempiterno halo con el que se nos muestran los “malditos”, los tópicos como el flâneur, la pérdida del aura, el énfasis en lo fragmentario o el pesimista criticismo histórico de las tesis han alentado una lectura excesivamente unidimensional del pensamiento benjaminiano, dominada por un antimodernismo que en ocasiones raya en lo apocalíptico. Sin embargo, una aproximación al conjunto de su obra muestra un Benjamin ambivalente ante una modernidad cuyas decepciones, es cierto, le son más dolorosas cuanto más maduro es su análisis, pero ante las cuales el mesianismo inherente a su cultura hebrea ofrece siempre una posibilidad de redención. Este trabajo propone un recorrido que parte de sus escritos de juventud hasta llegar a las tesis sobre la historia para mostrar cómo Benjamin encuentra en la juventud el poder de crear lo nuevo e introducir cambios en la sociedad, un poder que le permite aferrarse a la esperanza incluso en

sus más pesimistas críticas de la modernidad.

Revolución, legalidad y legitimidad: Weber y Benjamin

Marcos Reguera Mateo y Jacobo Ferrer Hernandez, Universidad Complutense de Madrid, España.

En este proyecto que hemos realizado nos proponemos estudiar la relación de los conceptos “violencia” y “poder” en la concepción de Max Weber y Walter Benjamin. Para ello pondremos en relación el pensamiento de los autores haciéndoles converger en su teorización sobre la revolución, la legalidad y la legitimidad, aspectos donde la violencia y el poder ejercen una fuerza constitutiva capaz de derribar ordenamientos, instaurar derecho y ayudar a su mantenimiento. En nuestro proyecto partimos de cómo se ejerce según Weber la dominación legal-racional y sus características poniendo énfasis en la función reguladora y vertebrante del sistema legal en las sociedades modernas, para a continuación contrastarla con la concepción de Walter Benjamin del derecho como ordenamiento constituido en la violencia. Llegados a este punto analizaremos el estado moderno (Estado de derecho) como monopolizador de la violencia legítima (Weber) y de su relación con otros polos de violencia instituida al margen de él, como las revueltas y los intentos revolucionarios que vendría a arrebatarse dicho monopolio. Concluimos con unas consideraciones al respecto de la violencia divina, mítica y simbólica que acaba operando como violencia legal y cuestionarnos si es posible una sociedad que pueda constituirse al margen del derecho, con una base de legitimidad alternativa que no tenga como poder fundante la violencia.

Estado Penal, Wacquant y Bourdieu.

Ignacio González Sánchez, Universidad Europea de Madrid, España.

Los escritos de Loïc Wacquant sobre los cambios en la configuración del Estado y las prácticas punitivas han venido recibiendo una atención creciente en los últimos años. Sus investigaciones, en las cuales concluye que el nuevo papel de todo el aparato penal (desde la policía hasta la cárcel) es la gestión de la inseguridad social provocada por el orden neoliberal, vienen siendo sistemáticamente malinterpretadas. Wacquant ha recibido críticas por haber elaborado una teoría conspirativa y economicista. Estas críticas tienen su origen en el desconocimiento de herramientas conceptuales que provienen de Bourdieu, como son el campo burocrático, el habitus o la violencia simbólica, entre otras. La intención de esta ponencia es identificar las influencias de Bourdieu en la tesis del Estado penal elaborada por Wacquant, a fin de evitar la malinterpretación sistemática de la que viene siendo objeto su obra.

La noción de autopoiesis en la teoría social.

Marcelo Arnold, Daniela Thumala y Anahí Urquiza, Universidad de Chile, Chile.

Análisis de la recepción del concepto de autopoiesis, acuñado por los biólogos chilenos Humberto Maturana y Francisco Varela, en las ciencias sociales y humanas contemporáneas. Se trata de un caso excepcional de difusión de pensamiento científico latinoamericano en la teoría social y que ha generado un importante debate aunque, paradójicamente, su impacto ha sido mucho más intenso fuera de la biología, especialmente en el campo de la epistemología y en las ciencias humanas y sociales. La presentación sigue tal ruta incorporándose a su comunicación instalado desde las siguientes interrogantes: ¿qué hace que la teoría de la autopoiesis, estrictamente una teoría acerca de la organización celular, adquiera visibilidad y prominencia más allá de la biología y sea capaz de afectar los campos del saber de las ciencias humanas y sociales?, ¿de dónde surge su capacidad de resonancia entre tradiciones de tan distintos cuños?, ¿es la teoría de la autopoiesis una metáfora, como lo insinúa Varela, o es un real aporte para la explicación de las operaciones de sistemas sociales y humanos?, ¿cuáles son los aportes

explicativos que se proyectan desde la teoría de la autopoiesis a la comprensión de los sistemas sociales?, ¿cómo se ha incorporado la teoría de la autopoiesis a la teoría social contemporánea? Especial énfasis se coloca en la incorporación del concepto en la teoría luhmanniana de los sistemas sociales y sus proyecciones bajo la forma de una teoría de la sociopoiesis de la sociedad.

La sociología en España en los años cuarenta y cincuenta.

Héctor Romero Ramos, Grupo de investigación "Sociología en lengua castellana: perspectiva histórica", Universidad Complutense de Madrid, España.

Es de conocimiento común que tras la guerra civil española y como consecuencia de la profundísima represión y depuración que el bando nacionalista ejerció a todos los niveles sobre el sistema educativo español, el precario proceso de institucionalización de la sociología en España que comenzara en 1898 se vio drásticamente interrumpido, viéndose la disciplina sumida en la miseria intelectual propia de la primera posguerra. Sin embargo, siendo lo anterior cierto en lo fundamental, durante las dos primeras décadas del la dictadura franquista, algo de la atmósfera intelectual que recibió en España durante las primeras décadas del siglo XX la sociología europea y, especialmente, la sociología alemana de preguerra, pervivió en forma de mistificación ideológica, al abrigo de algunas instituciones y cátedras. El trabajo que presento pretende una revisión histórica de aquel momento intelectual y de las peculiares consecuencias que tuvo en el posterior resurgir de la disciplina en nuestro país.